

PROPORCIÓN DE SUSTANTIVOS Y VERBOS EN EL HABLA DEL CUIDADOR Y EN EL LÉXICO TEMPRANO EN ESPAÑOL

Yris Casart Quintero
Universidad Simón Bolívar
ycasart@usb.ve

Carolina Iribarren Pérez
Universidad Simón Bolívar
ciribarr@usb.ve

RESUMEN

Investigamos la proporción de sustantivos y verbos en el habla del cuidador y en el léxico temprano en español. En las muestras de habla de tres niños y sus cuidadores, calculamos la frecuencia de los sustantivos y verbos del cuidador y del niño. Los cuidadores produjeron más verbos en la interacción con los niños en las tres edades estudiadas. Los niños produjeron más sustantivos en la primera muestra, más verbos en la segunda muestra y, en la última, observamos variabilidad individual. El predominio inicial de los sustantivos pareciera ser independiente del *input*. Las variaciones observadas en muestras posteriores podrían estar relacionadas con las características estructurales del español, las diferencias individuales de los hablantes o ciertos rasgos del *input*, entre otros factores.

PALABRAS CLAVE: proporción de sustantivos y verbos, habla del cuidador, desarrollo léxico

ABSTRACT

In this study we examine the proportion of nouns and verbs in caretaker speech and children's early lexicon in Spanish. We calculated noun and verb frequencies in 3 children's and their caretaker's spontaneous speech samples. Caretakers produced more verbs when interacting with the children at all three ages. Children produced more nouns in the first sample; more verbs in the second sample; and, in the third sample, individual variations were observed. Noun-bias observed at the initial stages seems to be independent of the *input*. Variations in later samples could be related to the particularities of Spanish, speakers' individual differences, or certain characteristics of the *input*, among other factors.

KEY WORDS: proportion of nouns and verbs, caretaker speech, lexical development

INTRODUCCIÓN

El estudio de la composición del léxico temprano de los niños y de la influencia que éste recibe del habla del cuidador puede ser muy revelador de los procesos de adquisición. En la medida en que la composición del léxico de los niños esté muy relacionada con el lenguaje que recibe de sus cuidadores, quedaría demostrada (aunque parcialmente) la influencia del ambiente en el desarrollo lingüístico de los niños. Por el contrario, si se observara cierta independencia en la composición del léxico infantil con respecto al tipo de datos o *input* que reciben, se podría suponer la activación de ciertas tendencias de orden biológico o innato. En este segundo caso, quedaría por determinar si esta “independencia biológica” se da por razones específicamente lingüísticas o por razones de maduración cognitiva general. Resulta interesante estudiar, entonces, la contribución del aprendizaje y la del *input* que recibe, así como hacer un seguimiento de los cambios de este proceso en el tiempo en la adquisición del léxico temprano.

1. ANTECEDENTES

1.1. *El debate en la asincronía de la adquisición de sustantivos vs. verbos*

Existen diferencias semánticas y sintácticas entre las categorías de palabras clasificadas como sustantivos y como verbos. En principio, los sustantivos son una clase de palabras que se refieren a entidades de objetos concretos o abstractos, y los verbos se refieren a acciones o estados.

El predominio del uso de sustantivos por encima de los verbos en el léxico temprano se conoce como *noun-bias* y se refiere a una “tendencia favorecedora del sustantivo”. Dicho predominio está claramente comprobado para el idioma inglés, a través de diversos métodos de recolección de datos en estudios tanto longitudinales como transversales (Nelson 1973; Goldfield 1993). Gentner (1982) encontró esta tendencia en estudios del léxico temprano en niños de habla inglesa, alemana, japonesa, china mandarín, turca y kaluli. Sin embargo, estos datos fueron obtenidos con una variedad de métodos indirectos. Con datos más confiables, aunque no naturalistas, esta tendencia fue confirmada en una población de 328 niños hispanohablantes (Jackson-Maldonado *et al.* 1993). Luego, esta tendencia fue cuestionada con datos recogidos a través de métodos naturalistas y en otras lenguas con características diferentes a las estudiadas anteriormente por los investigadores: el coreano (Choi y Gopnik 1995) y el chino mandarín (Tardiff 1996). Al comparar el habla de

los niños coreanos con el de los niños que estaban adquiriendo el inglés, Choi y Gopnik encontraron que los niños coreanos produjeron un número equivalente de sustantivos y verbos, mientras que los niños de habla inglesa presentaron un predominio de sustantivos. Además, los niños coreanos utilizaban los verbos correctamente desde edades muy tempranas y, a diferencia de los niños que estaban adquiriendo el inglés, experimentaron una potenciación de verbos (*verb spurt*) en lugar de sustantivos (*noun spurt*). En un intento por explicar los resultados de sus estudios previos, Choi (2000) comparó el habla del cuidador en inglés y coreano en dos contextos distintos (lectura de libros vs. interactuando con juguetes). Su análisis indicó que en el contexto correspondiente a la lectura de libros, tanto las madres de habla inglesa como las madres coreanas produjeron mayor cantidad de sustantivos que de verbos. En cambio, en el contexto de la interacción con juguetes, las madres de habla inglesa continuaban produciendo mayor número de sustantivos, mientras que las madres coreanas emplearon mayor número de verbos.

Aquellos que apoyan la universalidad de la asincronía en la adquisición de sustantivos y verbos enfatizan la importancia de las restricciones cognitivas y perceptuales (Tomasello 1992, 2003). Esto ha ocasionado que se dirija la atención hacia el posible efecto del *input* en la adquisición del léxico temprano (Bassano 2000). Según Brown (1958), la frecuencia de uso y la semántica (junto con el desarrollo cognitivo) son los factores que determinan por qué unas palabras se adquieren antes que otras. Por su parte, Bassano (2000) propone que existen cuatro factores de los datos disponibles o del *input* que podrían favorecer la adquisición de sustantivos sobre la de los verbos: la frecuencia, la prominencia (*saliency*) dentro de la oración, la transparencia morfológica y la prominencia pragmática. Un quinto factor, estudiado por Snedeker y sus colegas (Snedeker y Li 2000; Snedeker *et al.* 2003), es la influencia del contexto extra-lingüístico en el cual ocurre la exposición de los infantes al léxico. Sin embargo, estos investigadores han usado una metodología de simulación con adultos que, aunque reproduce resultados similares a aquellos reportados en estudios llevados a cabo con niños, no toma en consideración las diferencias en el conocimiento lingüístico de base entre ambas poblaciones (adultos vs. infantes).

1.2. *Estudios sobre el desarrollo del léxico temprano sin referencias al input*

En su estudio sobre la adquisición del léxico temprano de 328 niños hispanohablantes entre las edades de 0;8 y 2;7, Jackson-Maldonado *et al.*

(1993) emplearon básicamente una metodología de listas de cotejo para ser utilizadas por los padres o cuidadores. Aunque los objetivos del estudio son múltiples, nos interesa reportar que estas investigadoras encontraron un predominio de sustantivos sobre verbos en el léxico de los infantes estudiados. Dicho predominio fue observado durante todo el período estudiado.

En su reporte de un caso longitudinal de adquisición del francés, Bassano (2000) encuentra lo siguiente: en el habla de una niña, en la edad comprendida entre 1;2 y 2;6 años, se observó un predominio de los sustantivos sobre los verbos hasta la edad de 1;11 años. A partir de esa edad, el número de verbos aumentó con respecto a la frecuencia absoluta de los sustantivos (*tokens*), pero entre los tipos (*types*) se solaparon los números. Entre los sustantivos predominaron fuertemente los referentes a objetos concretos-inanimados, (*pie*, 'pie'; *pomme*, 'manzana') y le siguen los concretos-animados (*maman*, 'mamá'; *bébé*, 'bebé'). Entre los verbos predominaron los referentes a acciones concretas tales como *manger*, 'comer' y *courir*, 'correr'.

1.3. *Estudios sobre la adquisición del léxico temprano con relación al input*

Naigles y Hoff-Ginsberg (1998) se interesaron en estudiar el orden de adquisición de los verbos en el habla inglesa. Analizaron una muestra del lenguaje de las madres de los niños objeto del estudio y 10 semanas después analizaron una muestra del lenguaje infantil (es decir, no se trata del lenguaje dirigido al niño en el intercambio inmediato en cada situación). Además, emplearon listas de cotejo y diarios. Los investigadores intentaban aclarar qué aspectos del *input* son relevantes en la adquisición de algunos verbos, o si el orden de adquisición de los verbos se debe al desarrollo cognitivo de los niños. El objetivo de la investigación era estudiar los efectos de la frecuencia en el *input* y la prominencia de los verbos según la posición que ocupan en la oración. Encontraron que los verbos más usados por el cuidador son los primeros en ser adquiridos. En el caso de la prominencia, los datos arrojaron un efecto negativo. Los verbos usados en contextos de prominencia por sus cuidadores fueron los menos usados por los niños. Otro hallazgo fue que, en contextos donde los adultos usan una mayor variedad de verbos (*syntactic diversity*), la variabilidad de uso de los verbos por parte de los niños aumenta.

Por su parte, Sandhofer *et al.* (2000) hicieron una comparación entre el *input* del cuidador y el léxico temprano de niños en inglés y mandarín usando la Base de Datos del Proyecto CHILDES (MacWhinney 1994). En particular, se interesaron por el efecto de las proporciones entre la frecuencia por tipos y la

frecuencia total (*tokens*). Sandhofer y sus colaboradores encontraron que los cuidadores de habla inglesa producen más sustantivos que verbos, al igual que los niños que están adquiriendo el inglés como lengua materna. Por su parte, los niños que están adquiriendo el chino mandarín escuchan y producen más verbos.

1.4. *Estudios sobre la asincronía de la adquisición del léxico temprano en otros idiomas*

Kim *et al.* (2000) estudiaron la composición del léxico temprano de 8 niños que estaban aprendiendo a hablar coreano y 8 niños que estaban aprendiendo a hablar inglés y la influencia que tiene el vocabulario materno sobre este proceso. Las edades de los niños estaban comprendidas entre los 1;4 y 1;9, es decir, eran menores de 2 años de edad. Estos investigadores analizaron muestras tomadas durante el intercambio entre los infantes y sus cuidadores usando listas de cotejo de palabras. Estos intercambios fueron grabados en video. También se usaron diarios de las madres de los niños, los cuales fueron validados contra las listas de cotejo. Estos investigadores contabilizaron tanto la frecuencia total (*tokens*) como la frecuencia por tipos (*types*) de la aparición de verbos y sustantivos en el habla de los niños y de los cuidadores. A diferencia de los resultados de Choi y Gopnik (1995) descritos anteriormente, Kim *et al.* (2000) encontraron que, a pesar de que los cuidadores coreanos tienden a usar más verbos que sustantivos y los cuidadores de habla inglesa prefieren usar más sustantivos, los niños de ambos grupos mostraron una preferencia estadísticamente significativa por el uso de sustantivos sobre el uso de verbos. Los autores atribuyen las discrepancias entre los resultados a múltiples factores: el método usado para la recolección de los datos, la edad de los niños (muy jóvenes en este caso), y a los factores de tipología lingüística de cada lengua (al hecho de que el coreano sea una lengua SOV y *pro-drop* y el inglés una lengua SVO y no *pro-drop*).

El objetivo de la presente investigación, entonces, es explorar la influencia del *input* lingüístico en la adquisición y desarrollo del uso de los sustantivos y los verbos en infantes de habla española. Se utilizaron muestras de la Base de Datos del Proyecto CHILDES (MacWhinney 1994); es decir, se ha seleccionado un método naturalista de recolección de datos, ya que en los corpus utilizados se encuentran transcripciones de muestras de habla infantil y de sus cuidadores recogidas en situaciones de comunicación natural. A

diferencia de otros estudios en los cuales se analiza la composición del léxico infantil y luego la composición del léxico del cuidador en otras situaciones, en este trabajo se hacen correlaciones de la producción de sustantivos y verbos en el habla del cuidador y el niño en intercambios reales. Se trata entonces de un estudio comparativo entre la producción de sustantivos y de verbos por parte de los cuidadores y los infantes en intercambios reales en tres momentos distintos en el desarrollo del lenguaje.

2. MÉTODO

Para este estudio seleccionamos tres corpus pertenecientes al subdirectorio de lenguas romance de la Base de Datos del Proyecto CHILDES (MacWhinney 1994). Los datos fueron recogidos por diversos autores que han realizado y publicado estudios longitudinales sobre la adquisición del español como lengua materna. En cada uno de esos estudios se realizaron grabaciones periódicas en las que se registró la interacción del niño con sus padres en diversas situaciones. Las mismas incluyen sesiones de juego o rutinas diarias en el hogar.

El primer criterio para seleccionar las muestras de cada corpus fue la longitud de las transcripciones. Seleccionamos las de mayor número de enunciados por parte del cuidador y del niño. Posteriormente, de estas muestras preseleccionadas, elegimos una correspondiente a las muestras iniciales, una intermedia y la última disponible para cada niño. En la mayoría de las investigaciones sobre la composición del léxico temprano mencionadas anteriormente, las edades de los sujetos oscilan entre los 18 y los 36 meses aproximadamente. El rango de edades abarcado en nuestro estudio se corresponde con el de los estudios antes referidos. En el cuadro 1 se proporcionan los datos correspondientes a las muestras seleccionadas. En la sección de apéndices hemos incorporado datos adicionales sobre cada muestra, tales como el número de enunciados producidos por los adultos y los niños, la Longitud Media de Enunciado (MLU) de los niños y una breve descripción del contexto extralingüístico (ver apéndice 1).

Cuadro 1. Las muestras seleccionadas

Caso 1: López-Ornat (1994)		Caso 2: Linaza		Caso 3: Vila	
Muestra	Edad del niño	Muestra	Edad del niño	Muestra	Edad del niño
109.cha	1;09	J109.cha	1;09	E12.cha	1;09
203.cha	2;03	J203.cha	2;03	E18.cha	2;01.23
301.cha	3;01	J210.cha	2;10	E25.cha	2;08.28

En cada una de las muestras seleccionadas analizamos todos los enunciados del niño y del cuidador para identificar los sustantivos y los verbos producidos. Estos fueron asignados a una de las siguientes categorías: verbos o sustantivos del cuidador, verbos o sustantivos del niño. Aquellas palabras que no pertenecen a ninguna de esas dos clases gramaticales no fueron clasificadas.

Los criterios utilizados para clasificar las palabras como sustantivos o como verbos se presentan a continuación. En la categoría de los sustantivos se incluyeron los nombres comunes con referente concreto (objetos o personas) tales como: *nariz, vaquero*, etc. Del mismo modo, se incluyeron vocablos con referente abstracto (*idea, años*). También contamos los sustantivos que se refieren a actividades (*baño*). En esta categoría no se incluyeron los pronombres ni los nombres propios. Tampoco se tomaron en cuenta, dentro de esta clase, las palabras que indican parentesco (*hija, mamá*), cuando éstas se utilizan como vocativo o cuando aparecen en calidad de nombre propio. Por ejemplo:

- (1) *CHI: No.
 *MAD: Sí, que hace frío.
 *CHI: Ay, ay, ay!
 *MAD: Qué te pasa, **hija**?
 *CHI: Chaqueta no, chaqueta no.
- (2) *MAD: Tú sola.
 *MAD: Demuéstrale a **papá** como te lo bebes tú sola de un trago.
 *CHI: Es que no tengo manitas [% suelta el croissant].

La palabra *hija* que aparece en negrilla en el primer fragmento es un vocativo, por lo tanto, no fue contada como sustantivo. En el segundo fragmento, la palabra *papá* adquiere la calidad de nombre propio. En ese sentido, fue excluida del análisis.

Las onomatopeyas no fueron incluidas cuando éstas reproducen un sonido particular. Por ejemplo:

- (3) *MAD: Cómo hacen las ovejas?
 *CHI: [% imita el sonido].
 *MAD: Y los perros?
 *CHI: No sé.
 *CHI: **Guau, guau.**

En este caso *guau*, *guau* es la imitación que hace la niña (*CHI) del ladrido de un perro. Sin embargo, veamos los enunciados siguientes:

- (4) *CHI: ¡a [= mira] calle e [= el] **guauguau** [= perro].
 *MAD: Está en la calle el **guauguau**?
- (5) *MAD: Todos son **guauguaus**?
 *MAD: Es una bañera de **guauguaus**?

En estos enunciados *guauguau* se refiere al animal (perro) y no al sonido que éste produce. En el ejemplo (4), *guauguau* está precedido por el artículo definido *el* en el habla del adulto o por su equivalente *e* en el caso del niño. En (5), *guauguau* ha sido pluralizado, adoptando la forma *guauguaus*. Además, en todos estos enunciados, *guauguau(s)* cumple la función de sustantivo.

Dentro de la categoría de los verbos se incluyeron los verbos principales que denotan acción (*correr*, *jugar*) o estado (*tener*, *querer*, *saber*). Además, incluimos las formas impersonales de los verbos tales como *arreglar* (infinitivo) y *dormido* (participio pasado). No contamos dentro de esta categoría los verbos auxiliares ni los verbos copulativos. Las formas imperativas de los verbos *mirar* y *oír* (*mira* y *oye*) fueron incluidas dentro de esta categoría, excepto en casos como el que se presenta a continuación:

- (6) *MAD: Los tienes a todos sin desayunar. [% María bebe]
 *MAD: **Mira** cómo se ha callado ya.
 *CHI: No, todavía está llorando más.

En este caso, la mamá no le está indicando a la niña que vea algo. *Mira* solamente está cumpliendo la función de obtener la atención de la niña. Por otro lado, quedaron excluidas *anda* y *venga* en aquellos casos en los que no aparecían como las formas imperativas de los verbos *andar* y *venir* respectivamente, como en los ejemplos (7) y (8):

- (7) *MAD: Si te pones la chaqueta te doy un beso.
 *CHI: Chaqueta no.
 *MAD: **Anda**, porfa
 *MAD: Oye, de qué color es esta chaqueta?

- (8) (la madre (*INE) y el niño (*CHI) están jugando a la pelota)
 *INE: **Venga** toma.
 *INE: **Venga** va.
 *CHI: dámela

A la hora de analizar el habla de los niños, encontramos que en numerosos casos las palabras producidas por el niño no se asemejaban morfológicamente a las palabras en el habla de un adulto. En esos casos se adoptó la interpretación que aparece en la transcripción para decidir a qué categoría pertenecían las palabras. Veamos el siguiente ejemplo:

- (9) *CHI: **teno momos**.
 %com: tengo mocos.
 *PAD: una gotita en los mocos.
 *CHI: **titita**.
 %com: gotita.

Al analizar estos enunciados producidos por el niño, adoptamos la interpretación del autor que aparece en la línea de comentario (%com). En ese sentido, clasificamos *momos* y *titita* como sustantivos, por tratarse de *mocos* y *gotita* respectivamente. En cuanto a *teno*, se incluyó dentro de los verbos, ya que según el criterio adoptado en la transcripción, es la forma que el niño emplea para decir *tengo*. En aquellos casos en los que no se entendía alguna palabra y no había aclaratorias por parte del autor ni claves en la transcripción que permitieran identificarla, quedaba excluida del análisis. Afortunadamente, estos casos fueron muy esporádicos.

Con los sustantivos y los verbos asignados a las cuatro categorías diferentes se elaboraron cuatro listas de palabras en orden alfabético por cada transcripción (una por categoría). Posteriormente, se calculó la frecuencia total (*token frequency*) y la frecuencia por tipos (*type frequency*) de cada una de las categorías en cada muestra por separado. En dichas listas, cada palabra va acompañada por un número que indica la frecuencia (cantidad de veces) con la que dicho vocablo fue producido. Para calcular la frecuencia total de las palabras pertenecientes a cada categoría, se sumaron todos los números que indican la frecuencia de cada vocablo. Para calcular la frecuencia por tipos, se contó el número de palabras diferentes por cada categoría.

Debido a la variabilidad entre las muestras, se determinó el porcentaje de verbos y de sustantivos que produjeron tanto el cuidador como el niño para

poder comparar la proporción de sustantivos y verbos en el *input* y en el habla de los niños. Debido a que éste es un estudio comparativo con escalas nominales o categoriales, para determinar si las diferencias observadas eran debido a los efectos estudiados o producto del azar, los resultados fueron sometidos a la prueba *Chi cuadrado* (χ^2). En la sección de apéndices se proporcionan los datos correspondientes a las frecuencias totales y por tipos que se emplearon para calcular los porcentajes (ver apéndice 2).

3. RESULTADOS

Por tratarse de un estudio de tres casos, y de tres muestras por caso, los resultados obtenidos serán presentados por edad. Consideramos que esto permite identificar y explicar mejor tres edades diferentes en el proceso de desarrollo léxico de los tres sujetos estudiados. Posteriormente, complementaremos esta información con los resultados correspondientes a la frecuencia total para cada uno de los casos.

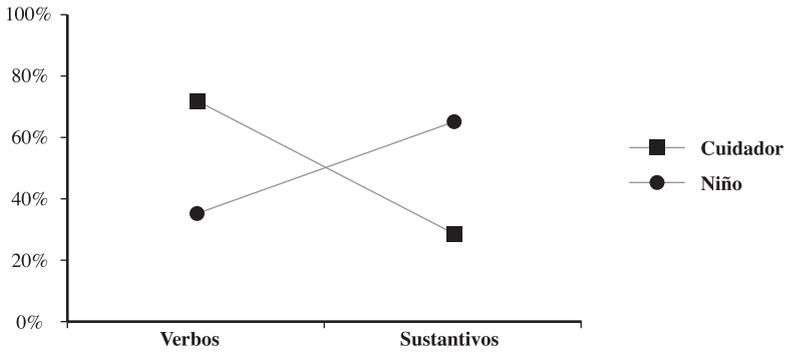
3.1. *Frecuencia por tipo de sustantivos y verbos*

3.1.1. *Análisis de la primera muestra (edad 1;09)*

a. Caso 1 López-Ornat (109.cha)

En esta primera muestra, la niña tenía 1;09 de edad. Al comparar la frecuencia por tipos entre el habla del cuidador y la de la niña, se pudo apreciar que en el habla del cuidador hay un predominio de verbos diferentes (71%) sobre sustantivos diferentes (29%). En el habla de la niña se observa un mayor porcentaje de sustantivos diferentes (65%) que de verbos diferentes (35%). La diferencia en la proporción de sustantivos y verbos en el habla del cuidador y del niño es significativa ($\chi^2 = 43,03$ $p < 0,001$). Esta información puede ser apreciada visualmente en el gráfico 1.

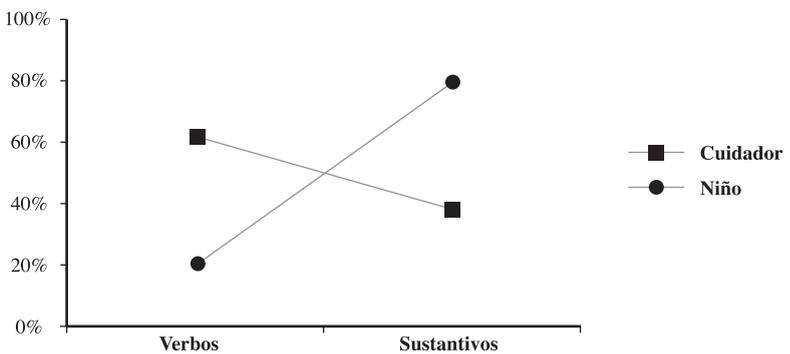
Gráfico 1. Proporción de verbos y sustantivos en el caso 1, edad 1;09 (frecuencia por tipo)



b. Caso 2 Linaza (J109.cha)

Esta muestra fue tomada cuando el niño también tenía 1;09 de edad. El cuidador produjo un mayor porcentaje de verbos diferentes (62%) que de sustantivos diferentes (38%). En el habla del niño se aprecia un mayor porcentaje de sustantivos diferentes (80%) que de verbos diferentes (20%). La diferencia en la proporción de verbos y sustantivos diferentes en el habla del cuidador y del niño es significativa ($\chi^2 = 14,53$ $p < 0,01$). El gráfico 2 muestra la información aquí descrita.

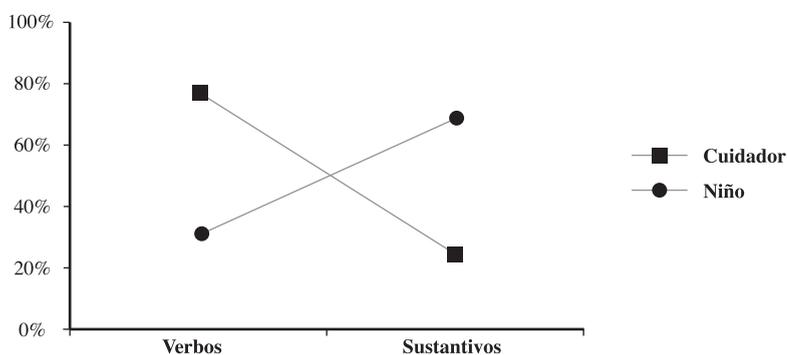
Gráfico 2. Proporción de verbos y sustantivos en el caso 2, edad 1;09 (frecuencia por tipo)



c. Caso 3 Vila (E12.cha)

Como en las dos anteriores, en esta muestra el sujeto tenía 1;09 de edad. El porcentaje de verbos diferentes (76%) en el habla del cuidador es mayor al porcentaje de sustantivos diferentes (24%). En el habla del niño, el porcentaje de sustantivos diferentes (68%) es superior al porcentaje de verbos diferentes (31%). La diferencia en la proporción de sustantivos y verbos en el habla del cuidador y del niño es significativa ($\chi^2 = 20,44$ $p < 0,001$). Estos datos aparecen en el gráfico 3.

Gráfico 3. Proporción de verbos y sustantivos en el caso 3, edad 1;09 (frecuencia por tipo)

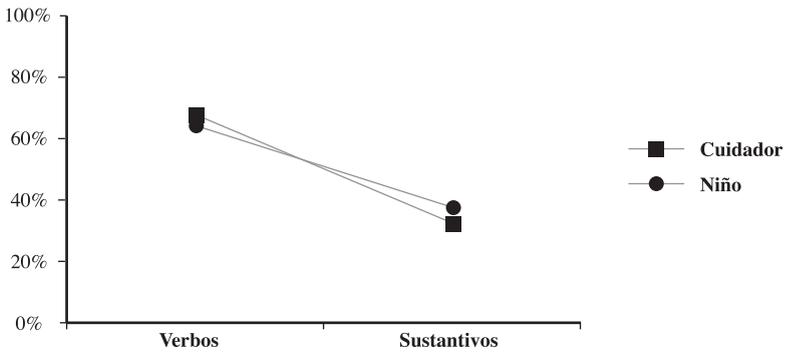


3.1.2. Análisis de la segunda muestra (edades 2;01.23 y 2;03)

a. Caso 1 López-Ornat (203.cha)

Esta muestra corresponde al momento en que la niña tenía 2;03 de edad. El cuidador produjo un porcentaje de verbos diferentes (67%), superior al porcentaje de sustantivos diferentes (33%). La niña produjo un porcentaje de verbos diferentes (63%), superior al de sustantivos diferentes (37%). Como se puede apreciar en el gráfico 4, la diferencia entre la proporción de sustantivos y verbos diferentes entre el cuidador y la niña van en la misma dirección. La diferencia entre ambas proporciones no es significativa ($\chi^2 = 1,17$).

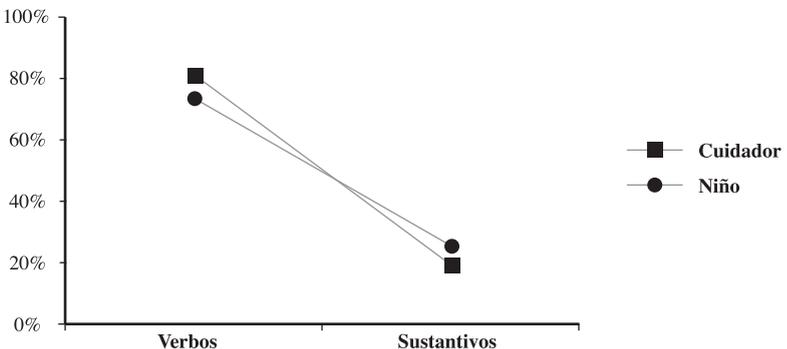
Gráfico 4. Proporción de verbos y sustantivos en el caso 1, edad 2;03 (frecuencia por tipo)



b. Caso 2 Linaza (J203.cha)

Como en el caso anterior, cuando se recogió esta muestra, el niño tenía 2;03 de edad. El cuidador produjo un mayor porcentaje de verbos diferentes (81%) que de sustantivos diferentes (19%) en la frecuencia por tipos. El niño también produjo un mayor porcentaje de verbos diferentes (74%) que de sustantivos diferentes (26%). Igual al caso anterior, la diferencia en la proporción de sustantivos y verbos entre el habla del cuidador y del niño no es significativa ($\chi^2 = 0,47$). La información referida anteriormente se puede apreciar en el gráfico 5.

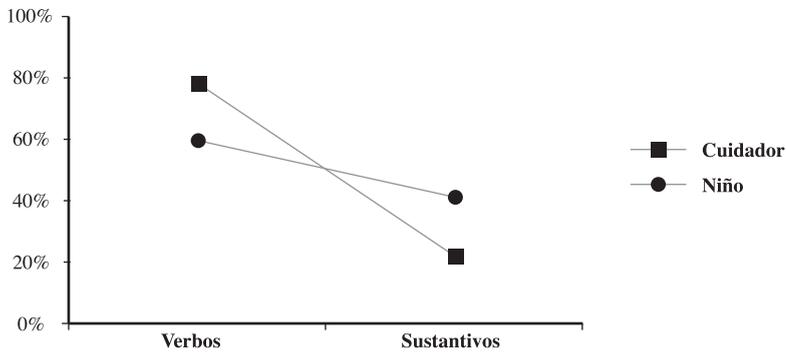
Gráfico 5. Proporción de verbos y sustantivos en el caso 2, edad 2;03 (frecuencia por tipo)



c. Caso 3 Vila (E18.cha)

Esta muestra corresponde al momento en que el sujeto contaba con 2;01.23 de edad. Se aprecia un mayor porcentaje de verbos distintos (78%) que de sustantivos distintos (22%) en el habla del cuidador al calcular la frecuencia por tipos. El niño produjo 59% de verbos diferentes y 41% de sustantivos diferentes. Esta diferencia no es significativa ($\chi^2 = 4,02$). Estos datos han sido representados en el gráfico 6.

Gráfico 6. Proporción de verbos y sustantivos en el caso 3, edad 2;01.23 (frecuencia por tipo)

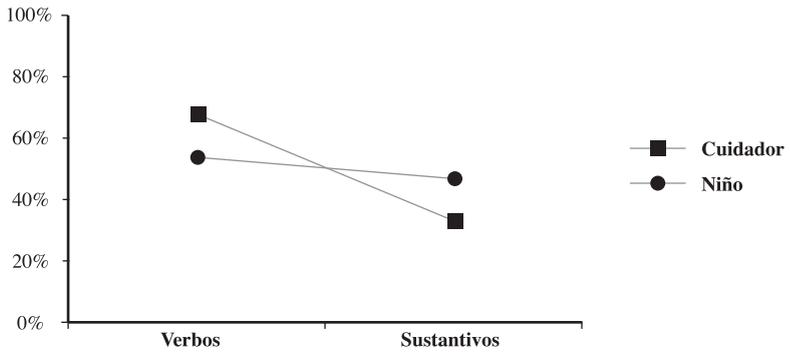


3.1.3. *Análisis de la tercera muestra (edades desde 2;08.28 hasta 3;01)*

a. Caso 1 López-Ornat (301.cha)

Esta muestra fue recogida cuando la niña tenía 3;01 de edad. El cuidador produjo un mayor porcentaje de verbos diferentes (67%) que de sustantivos diferentes (33%). La niña también produjo un porcentaje ligeramente mayor de verbos (53%) que de sustantivos diferentes (47%). La diferencia en la proporción de sustantivos y verbos entre el habla del cuidador y del niño no es significativa ($\chi^2 = 8,78$). Esta información se encuentra representada en el gráfico 7.

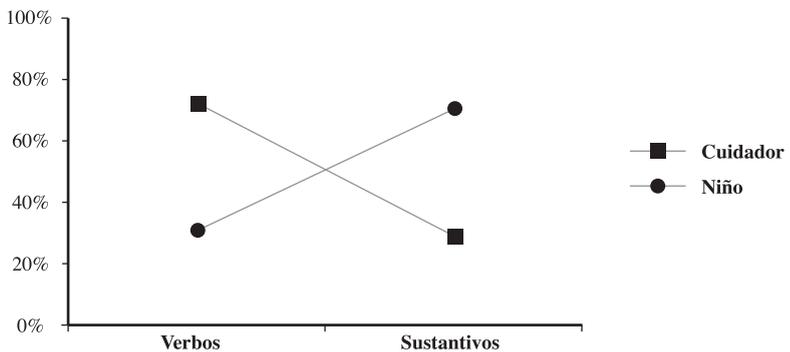
Gráfico 7. Proporción de verbos y sustantivos en el caso 1, edad 3;01 (frecuencia por tipo)



b. Caso 2 Linaza (J210.cha)

La edad del niño para el momento en que fue recogida esta muestra es 2;10. En la frecuencia por tipos, se observa que el cuidador produjo 72% de verbos diferentes y 28% de sustantivos diferentes. Por su parte, el niño produjo 70% de sustantivos diferentes y 30% de verbos diferentes. Esta diferencia es significativa ($\chi^2 = 15,75$ $p < 0,01$). Los datos aquí presentados aparecen en el gráfico 8.

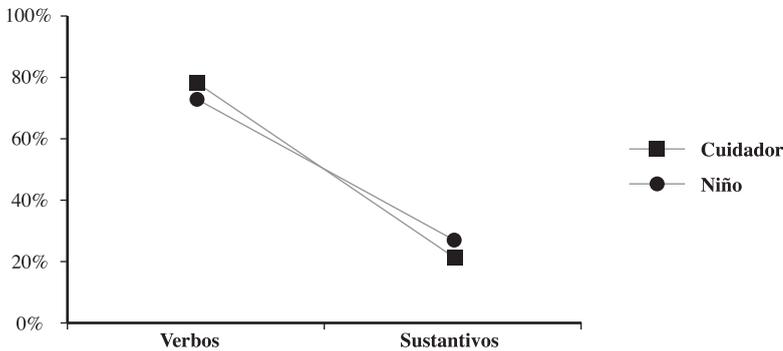
Gráfico 8. Proporción de verbos y sustantivos en el caso 2, edad 2;10 (frecuencia por tipo)



c. Caso 3 Vila (E25.cha)

Esta muestra fue recogida cuando el niño tenía 2;08.28 de edad. Se observó que el cuidador produjo 78% de verbos diferentes y 22% de sustantivos diferentes. En cuanto al niño, vemos que también produjo un mayor porcentaje de verbos diferentes (72%) que de sustantivos diferentes (28%). Esta diferencia no es significativa ($\chi^2 = 1,42$). Estos datos se pueden apreciar en el gráfico 9.

Gráfico 9. Proporción de verbos y sustantivos en el caso 3, edad 2;08.28 (frecuencia por tipo)



3.2. Frecuencia total de sustantivos y verbos (tokens)

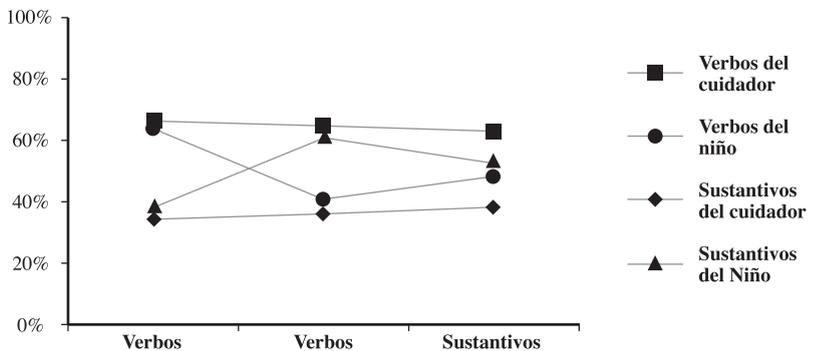
Seguidamente se presentan los resultados obtenidos al calcular la frecuencia total (*tokens*) de verbos y sustantivos producidos por el niño y por el cuidador en las tres muestras analizadas para cada caso y en los tres momentos distintos de desarrollo del lenguaje.

3.2.1. Análisis del caso 1 (López-Ornat)

En la primera muestra, el cuidador produjo un porcentaje total de verbos (66%) superior al de sustantivos (34%). En el habla de la niña, el porcentaje de sustantivos (63%) es superior al porcentaje de verbos (37%). Esta diferencia en la proporción de sustantivos y verbos en el habla del cuidador y del niño es significativa ($\chi^2 = 88,06$ $p < 0,001$). En lo que respecta a la segunda muestra, el cuidador produjo un porcentaje de verbos (64%)

superior al porcentaje de sustantivos (36%). Asimismo, la niña produjo un mayor porcentaje de verbos (61%) que de sustantivos (39%). En este caso, la diferencia en la proporción de sustantivos y verbos en el habla del niño y del cuidador no resulta significativa ($\chi^2 = 0,77$). Por último, en la tercera muestra se aprecia que el porcentaje de verbos producidos por el cuidador (62%) supera el porcentaje de sustantivos (38%). Del mismo modo, el porcentaje de verbos en el habla de la niña (52%) supera el porcentaje de sustantivos (48%) para esta muestra. En esta ocasión, la diferencia en la proporción de sustantivos y verbos en el habla del niño y del cuidador no es significativa ($\chi^2 = 4,51$). Todos estos resultados se pueden apreciar en el gráfico 10.

Gráfico 10. Frecuencia total de sustantivos y verbos en el caso 1 (edades desde 1;09 al 3;01)

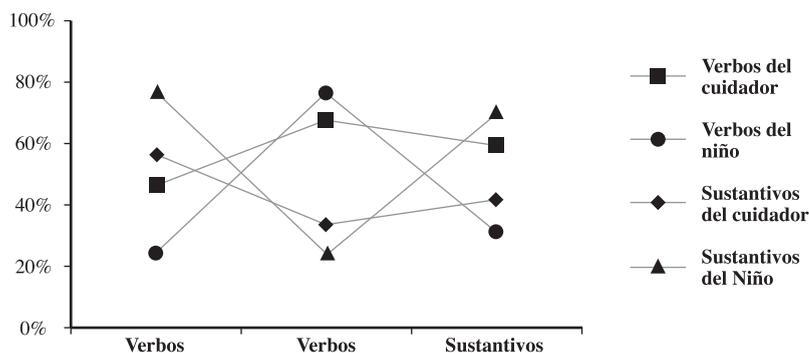


3.2.2. Análisis del caso 2 (Linaza)

Al calcular la frecuencia total en la primera muestra, se observa que el cuidador produjo un porcentaje de sustantivos (55%) superior al porcentaje de verbos (45%). Por su parte, el niño produjo un mayor porcentaje de sustantivos (76%) que de verbos (24%). En este caso, la diferencia en la proporción de sustantivos y verbos es significativa ($\chi^2 = 14,26$ $p < 0,01$). Para la segunda muestra se observa un mayor porcentaje de verbos (67%) que de sustantivos (33%) en el habla del cuidador. Del mismo modo, el niño produjo un porcentaje de verbos (76%) superior al de sustantivos (24%). Esta diferencia no es significativa ($\chi^2 = 1,52$). En la tercera muestra se aprecia un mayor porcentaje de verbos (59%) que de sustantivos (41%) en el habla del cuidador. En el habla

del niño se observa un mayor porcentaje de sustantivos (69%) que de verbos (31%). Esta diferencia no es significativa ($\chi^2 = 9,98$ $p < 0,02$). Todos estos resultados se pueden apreciar en el gráfico 11.

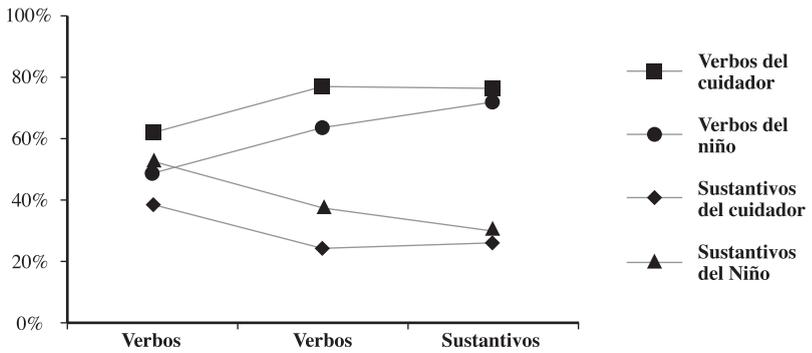
Gráfico 11. Frecuencia total de sustantivos y verbos en el caso 2 (edades desde 1;09 al 2;10)



3.2.3. Análisis del caso 3 (Vila)

En la primera muestra se aprecia un porcentaje mayor de verbos (62%) que de sustantivos (38%) en el habla del cuidador. Por su parte, el niño produjo un porcentaje de verbos (49%) similar al de sustantivos (51%). La diferencia en la proporción de sustantivos producidos por el cuidador y el niño no es significativa ($\chi^2 = 3,55$). En la segunda muestra, el cuidador produjo un porcentaje de verbos (76%) que supera el porcentaje de sustantivos (24%). Por su parte, el niño también produjo un mayor porcentaje de verbos (63%) que de sustantivos (37%). Esta diferencia no resulta significativa ($\chi^2 = 4,23$). Por último, en la tercera muestra, el cuidador produjo un mayor porcentaje de verbos (75%) que de sustantivos (25%). Del mismo modo, el niño produjo un porcentaje de verbos (72%) que supera al porcentaje de sustantivos (28%). Esta diferencia no es significativa ($\chi^2 = 0,46$). Estos resultados aparecen en el gráfico 12.

Gráfico 12. Frecuencia total de sustantivos y verbos en el caso 3 (edades desde 1;09 hasta 2;08.28)



3.3. Resumen de resultados

De acuerdo con nuestros resultados, se observó un predominio en la proporción de los sustantivos diferentes producidos por los niños (tipos) sobre la proporción de verbos distintos en las edades más tempranas (1;09 años). Alrededor de los dos años, en cambio, los niños produjeron un número mayor de verbos distintos (tipos) que de sustantivos. A los tres años, la proporción de los tipos de sustantivos y verbos producidos varía en cada niño. En los datos recogidos por López-Ornat, la niña produjo una mayor cantidad de verbos que de sustantivos. En la muestra recogida por Linaza, el niño produjo un mayor porcentaje de sustantivos que de verbos. Por último, en los datos de Vila, se observa un predominio de los verbos sobre los sustantivos en el habla del niño.

En los tres casos estudiados se observa un predominio constante de los verbos sobre los sustantivos en el habla de los cuidadores, cuando se dirigen a los niños que están adquiriendo el español como lengua materna. Únicamente en la primera muestra de Linaza se apreció un porcentaje ligeramente superior de sustantivos (55%) que de verbos (45%) en el *input*, cuando se calculó la frecuencia total (*tokens*). Se observa una diferencia entre la proporción de sustantivos y verbos en el habla del cuidador para dicha muestra, cuando se comparó la frecuencia total con la frecuencia por tipos. Este punto será referido brevemente en la discusión. Sin embargo, el porcentaje promedio de verbos diferentes en el habla del cuidador en todas las muestras de habla

analizadas para este estudio es de 72,5% al calcular la frecuencia por tipos y de 64% al calcular la frecuencia total. Entre tanto, el porcentaje promedio de sustantivos en el habla del cuidador para la totalidad de las muestras fue de 27,5% en la frecuencia por tipos y 36% en la frecuencia total.

Si analizamos la relación entre sustantivos y verbos en el habla del cuidador y en el vocabulario productivo temprano de los niños en las muestras analizadas, encontramos que, en la primera muestra, no existe una relación entre la proporción de verbos y sustantivos en el habla del cuidador y esa misma proporción en el vocabulario inicial del niño. Mientras que el cuidador produce una mayor cantidad de verbos que de sustantivos, los niños producen más sustantivos que verbos indistintamente del *input* que reciben. En la segunda muestra, un poco después de los 24 meses (2 años) de edad, se aprecia una concordancia entre la proporción de sustantivos y verbos en el habla del cuidador y del niño. En cuanto a la tercera muestra, la proporción de sustantivos y verbos en el habla del cuidador se mantiene igual que en las etapas anteriores; es decir, se observa un predominio de los verbos sobre los sustantivos. Sin embargo, en lo que respecta a la proporción de sustantivos y verbos en el vocabulario temprano para la tercera muestra, se observa una mayor variabilidad entre un caso y otro. En los datos de López-Ornat, la niña produjo una cantidad de sustantivos similar a la cantidad de verbos. Por otro lado, el niño del corpus de Linaza produjo una mayor cantidad de sustantivos que de verbos. Por último, el niño del corpus de Vila produjo un porcentaje mayor de verbos que de sustantivos.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Para la primera muestra, nuestros resultados concuerdan con los hallazgos de los estudios que reportan un predominio de sustantivos sobre verbos en el léxico temprano de los niños de diferentes idiomas (Gentner 1982; Jackson-Maldonado *et al.* 1993; Bates *et al.* 1994; Casselli *et al.* 1995; Bassano 2000). Esto aun cuando en todos los casos estudiados en esa edad, los cuidadores producen más verbos que sustantivos, tanto en el caso de la frecuencia total como por tipos. Cabe decir que en la bibliografía especializada en caracterizaciones del habla del cuidador, la proporción de sustantivos y verbos reportados varía según el idioma, el método usado y el contexto extralingüístico en los diferentes estudios (Tardiff *et al.* 1997; Choi 2000; Sandhofer *et al.* 2000). La observación realizada en nuestro estudio parece indicar que, por lo menos en las muestras tempranas, el *input* al cual está

expuesto el niño no es tan determinante en la adquisición de las diferentes categorías gramaticales. Aunque esto pareciera favorecer una postura innatista, del tipo propuesto por Chomsky (1968) y Pinker (1994), hay que mirar estos resultados con cautela. Efectivamente se podría discutir que existe cierto tipo de tendencias innatas que favorecen la adquisición de cierto tipo de clases gramaticales sobre otras y que éstas parecen ser independientes del *input*. Sin embargo, es cuestionable hasta qué punto esta tendencia se deba a restricciones de índole específicamente lingüísticas o a los procesos de desarrollo cognitivo generales (Gentner 1982; Tomasello 2003).

Por otra parte, también observamos en nuestro estudio que la relación tipos-frecuencia absoluta tampoco parece afectar esta tendencia de predominio de los sustantivos sobre los verbos en el lenguaje del cuidador y la adquisición del léxico de los niños. Estos resultados concuerdan con los reportados por Sandhofer *et al.* (2000). En cualquier caso habría que mirar con detenimiento el tipo de sustantivos (concreto vs. abstracto) y el tipo de verbos (estructura temática) adquiridos por los sujetos de nuestro estudio y la posición que ocupan en cada enunciado.

Tal como se reportó en el resumen de resultados, en la primera muestra del corpus de Linaza se observaron discrepancias entre la proporción de sustantivos y de verbos cuando se calculó la frecuencia total y la frecuencia por tipos para uno de los hablantes. Sería interesante explorar a qué se debe tal diferencia.

A partir de los dos años de edad (entre los 25 y 27 meses), observamos que existe ya mayor correspondencia en el uso de sustantivos y verbos entre el habla del cuidador y el de los niños. Esto concuerda con las observaciones de Bassano (2000) para la niña francesa estudiada por él longitudinalmente. Igualmente, se sabe que alrededor de los dos años generalmente se produce una potenciación de vocabulario conocida en inglés como *vocabulary spurt* (cf. Rondal 1990; Diez-Itza 1992; Carroll 1994; Gleason y Berstein 1998). Es posible que ese aumento repentino de vocabulario esté asociado con el cambio en la proporción de sustantivos y de verbos observado en nuestro estudio. Sin embargo, la constatación de esta hipótesis debería estar basada en otros estudios longitudinales y en otras lenguas.

En la tercera muestra, cuando los niños ya están cerca de los tres años de edad, observamos variabilidad en el comportamiento de los niños con respecto al lenguaje de su cuidador en la proporción del uso de sustantivos y verbos. Pareciera entonces que la adquisición del vocabulario está guiada por procesos de maduración y de interacción con su medio, las cuales dependen, posiblemente, de las situaciones individuales de cada niño. Es importante

destacar que en este estudio no hemos analizado los contextos en los que ocurrieron las interacciones entre el niño y el cuidador. En ese sentido, no podemos utilizar la influencia del contexto extralingüístico como posible explicación de las diferencias observadas. Sin embargo, hemos proporcionado datos correspondientes a dichos contextos en el apéndice 1.

La intervención de los mecanismos internos ha sido propuesta como una de las posibles explicaciones para dar cuenta del predominio de los sustantivos sobre los verbos en el vocabulario inicial en diversas lenguas. De acuerdo con esta hipótesis, el llamado *noun-bias* es producto de una predisposición biológica universal (cf. Kim *et al.* 2000; Sandhofer *et al.* 2000). Por su parte Gentner (1982) y Tomasello (2003) plantean que los sustantivos son adquiridos con más facilidad porque son menos complejos lingüísticamente y más tangibles que los verbos.

Nuestras observaciones de tres casos nos permiten concluir que el predominio de sustantivos observado en etapas tempranas en estos niños hispanohablantes no necesariamente responde al *input* adulto como impulsador de dicha tendencia. Tampoco podemos afirmar que dicha tendencia se deba exclusivamente a mecanismos internos, en particular porque no llegamos a hacer una caracterización lingüística del tipo de sustantivos y verbos adquiridos, y porque en etapas más tardías se observa variabilidad entre los niños con respecto a la influencia de la proporción de sustantivos y verbos en el habla del cuidador sobre la adquisición de su léxico. Además, estamos conscientes de que el tamaño de la muestra no permite hacer tales generalizaciones. Por lo tanto, podríamos concluir con mucha cautela que, aparentemente, en la composición del léxico de los niños estudiados por nosotros operan mecanismos internos y externos que determinan la frecuencia de un mayor número de sustantivos que verbos en el léxico temprano.

Ante la variabilidad metodológica de los estudios reportados en la literatura especializada, y las polémicas que quedan por dilucidar, sería necesario, entonces, proponer la realización de estudios que profundicen en la problemática de la composición del léxico temprano y sobre la influencia de factores internos y externos. Basándonos en los hallazgos reportados aquí, en los cuales se observan comportamientos diferenciales en distintas etapas del desarrollo, estos estudios tendrían que ser longitudinales y ofrecer un análisis de la caracterización lingüística del vocabulario del cuidador y del niño. Necesariamente tendrían que ser en lenguas de varias tipologías.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bassano, Dominique. 2000. Early development of nouns and verbs in French: Exploring the interface between lexicon and grammar. *Journal of Child Language* 27. 521-559.
- Bates, Elizabeth; Virginia Marchman; Donna Thal; Larry Fenson; Philip Dale; J. Steven Reznick; Judy Reilly y Jeffrey Hartung. 1994. Developmental and stylistic variation in the composition of early vocabulary. *Journal of Child Language* 21. 85-124.
- Brown, Roger. 1958. How shall a thing be called? *Psychological Review*. 64. 14-21.
- Carroll, David. 1994. *Psychology of language*. Pacific Grove, CA: Brooks/Cole Publishing Company.
- Caselli, María Cristina; Elizabeth Bates; Paola Casadio; Judy Fenson; Larry Fenson y Lisa Sanderl. 1995. A cross-linguistic study of early lexical development. *Cognitive Development* 10. 159-199.
- Choi, Soonja y Alice Gopnik. 1995. Early acquisition of verbs in Korean: A cross-linguistic study. *Journal of Child Language* 22. 497-530.
- Choi, Soonja. 2000. Caregivers' input in English and Korean: Use of nouns and verbs in book-reading and toy-play contexts. *Journal of Child Language* 27. 69-96.
- Chomsky, Noam. 1968. *Language and mind*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Diez-Itza, Eliseo. 1992. *La adquisición del lenguaje*. Oviedo: Pentalfa Ediciones.
- Gentner, Dedre. 1982. Why nouns are learned before verbs: Linguistic relativity versus natural partitioning. En Stan Kuczaj (ed.), *Language development*, Vol. 2, 301-334. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

- Gleason, Jean Berko y Nan Berstein Ratner. 1998. Language acquisition. En Jean Berko Gleason y Nan Berstein Ratner (eds.), *Psycholinguistics*, 347-407. Forthworth, TX: Hartcourt College.
- Goldfield, Beverly. 1993. Noun bias in maternal speech to one-year-olds. *Journal of Child Language* 20. 85-100.
- Jackson-Maldonado, Donna; Donna Thal; Virginia Marchman; Elizabeth Bates y Vera Gutiérrez-Clellen. 1993. Early lexical development in Spanish speaking infant toddlers. *Journal of Child Language* 20. 523-549.
- Kim, Mikyong; Karla McGregor y Cynthia Thompson. 2000. Early lexical development in English- and Korean-speaking children: Language-general and language-specific patterns. *Journal of Child Language* 27. 225-254.
- López-Ornat, Susana. 1994. *La adquisición de la lengua española*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- MacWhinney, Brian. 1994. *The CHILDES Project: Tools for analysing talk*. Pittsburg, PA: Carnegie Mellon University.
- Naigles, Letitia y Erika Hoff-Gingsberg. 1998. Why are some verbs learned before other verbs? Effects of input frequency and structure on children's early verb use. *Journal of Child Language* 25. 95-120.
- Nelson, Katherine. 1973. *Structure and strategy in learning to talk*. *Monographs of the Society for Research in Child Development* Vol. 38, 1-2. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Pinker, Steven. 1994. *The language instinct*. London: Penguin.
- Rondal, Jean Adolphe. 1990. *La interacción adulto-niño y la construcción del lenguaje*. México, DF: Editorial Trillas.

- Sandhofer, Catherine; Linda Smith y Jun Luo. 2000. Counting nouns and verbs in the input: Differential frequencies, different kinds of learning? *Journal of Child Language* 27. 561-585.
- Snedeker, Jesse y Peggy Li. 2000. [En línea]. The limits of observation: Can the situations in which words occur account for cross-linguistic variation in vocabulary composition? En Jain Tai and Yang Chang (eds.), *Proceedings of the Seventh International Symposium on Chinese Languages and Linguistics*. Disponible en <http://www.wjh.harvard.edu/~lds/pdfs/iscll%20paper.pdf> [Consulta: 10 de mayo de 2006].
- Snedeker, Jesse; Peggy Li y Sylvia Yuan. 2003. [En línea]. Cross-cultural differences in the input to early word learning. *Proceedings of the 25th Annual Cognition Conference*. Disponible en <http://www.wjh.harvard.edu/~lds/snedeker-li-yuan.pdf> [Consulta: 10 de mayo de 2006].
- Tardif, Twila. 1996. Nouns are not always learned before verbs: Evidence from Mandarin speakers' early vocabulary. *Developmental Psychology* 32. 491-504.
- Tardif, Twila; Marilyn Shatz y Letitia Naigles. 1997. Caregiver speech and children's use of nouns versus verbs: A comparison of English, Italian, and Mandarin. *Journal of Child Language* 24. 535-565.
- Tomasello, Michael. 1992. *First verbs: A case study of early grammatical development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tomasello, Michael. 2003. *Constructing a language: A usage-based theory of language acquisition*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

YRIS CASART

Licenciada en Letras, egresada del Departamento de Idiomas de la Universidad de Los Andes con distinción Summa Cum Laude (1996). Magíster en Lingüística Aplicada en la Universidad Simón Bolívar (2004). Labora como profesora en el Departamento de Idiomas de la USB desde el año 2002. En el Postgrado en Lingüística Aplicada dictó un estudio dirigido sobre el Proyecto CHILDES (Child Language Data Exchange System). Su línea de investigación es la adquisición de la lengua materna.

CAROLINA IRIBARREN

Profesora Titular de la Universidad Simón Bolívar. PhD en Lingüística, Universidad de Montreal, Canadá. *Master in Arts* en Lingüística de McGill University y *Master in Education* (en Lingüística Aplicada) de la Universidad de Tsukuba en Ibaraki, Japón. Sus publicaciones versan sobre patología del lenguaje y sus manifestaciones en español. Ha coordinado el Postgrado en Lingüística Aplicada en la USB durante seis años y ha dirigido numerosas tesis de Maestría. Es profesora invitada en la Maestría en Trastornos del Lenguaje de la Universidad de Talca, Chile.

APÉNDICE

Apéndice 1. Edad, número de enunciados, MLU y contexto extralingüístico para cada muestra.

Caso 1: López-Ornat

Muestra	Edad	Nº enunciados niña	Nº enunciados adulto	MLU	Actividades
109.cha	1;09	623	653	2.085	La mamá está bañando, vistiendo y secando a la niña. Luego están en el salón y salen a la terraza a jugar con el perro y una pelota. Hablan de las plantas y las flores.
203.cha	2;03	473	339	3.647	La niña en el salón con libro. Juega con muñeca y otros juguetes. En la cocina graba con sus juguetes. De nuevo en el salón, ve un libro, juega y no quiere tomarse la leche.
301.cha	3;01	205	193	3.639	La niña entra y sale del salón a la terraza. Está saltando y haciendo volteretas. Juega con la cámara fotográfica. Cena y toma yogur.

Caso 2: Linaza

Muestra	Edad	Nº enunciados niña	Nº enunciados adulto	MLU	Actividades
J109.cha	1;09	110	133	2.545	Padre e hijo dibujan. Se cae el lápiz y lo buscan. El niño tiene la nariz tapada y el papá se la limpia con un pañuelo. El niño se pone a escupir y el papá le dice que no lo haga.
J203.cha	2;03	126	105	2.246	Están comiendo. La papilla del niño está caliente. Hablan sobre un juguete al que se le ha roto una pata y lo reparan. Interacción con juguetes.
J210.cha	2;10	105	125	1.867	Están hablando sobre un viaje a la playa. Sobre las cosas que había y que hacían en la playa. Hablan sobre una goma de mascar que el niño tiene pegada en el pantalón.

Caso 3: Vila

Muestra	Edad	Nº enunciados niña	Nº enunciados adulto	MLU	Actividades
E12.cha	1;09	180	203	1.256	Interacción con juguetes de piezas. Insiste en tocar el grabador. Se pone de pie en una silla y su mamá le pide que se baje. Encuentra un rotulador y luego tiene unos cigarrillos.
E18.cha	2;01.23	148	159	1.520	El niño pide insistentemente un vaso que contiene cerveza. Le ofrecen agua. Hablan sobre grabador, le hacen cosquillas, y juega con una canica.
E25.cha	2;08.28	616	495	2.162	Cantan una canción. Le ponen una chaqueta al niño porque hace frío y luego juegan con la pelota. Manipula grabador. Meriendan.

Apéndice 2. Frecuencia por tipos y totales para los tres casos.

Caso 1: López-Ornat

	Frecuencia por tipos			Frecuencia total		
	109.cha	203.cha	210.cha	109.cha	203.cha	301.cha
Verbos Cuidador	275	183	110	502	269	157
Sustantivos Cuidador	114	89	55	264	152	96
Verbos Niño	34	169	63	143	303	99
Sustantivos Niño	64	101	56	248	193	92

Caso 2: Linaza

	Frecuencia por tipos			Frecuencia total		
	J109.cha	J203.cha	J210.cha	J109.cha	J203.cha	J301.cha
Verbos Cuidador	41	54	54	89	88	81
Sustantivos Cuidador	25	13	21	107	44	57
Verbos Niño	6	20	9	30	41	13
Sustantivos Niño	24	7	21	93	13	29

Caso 3: Vila

	Frecuencia por tipos			Frecuencia total		
	E12.cha	E18.cha	E25.cha	E12.cha	E18.cha	E25.cha
Verbos Cuidador	64	66	182	110	116	304
Sustantivos Cuidador	20	19	52	67	37	103
Verbos Niño	9	16	105	40	37	212
Sustantivos Niño	20	11	41	41	22	82